

# Reflexiones sobre Gurumayi Chidvilasananda

## *Un cambio vital*

por Dipanjali Cecilia Escarra

El primer evento de Siddha Yoga en el que participé fue el *sátsang* del día de Año Nuevo de 1997 en el Centro de Meditación Siddha Yoga en Buenos Aires, Argentina. En ese tiempo, me parecía estar viviendo “la buena vida”. Tenía todo lo que pensaba que quería: Tenía una carrera profesional exitosa como dentista, tenía un círculo de amigos y una familia a los que amaba, y destacaba como una jugadora de tenis competitiva. Sin embargo, en lo profundo sabía que quería algo más. A menudo me preguntaba: “¿Para qué sirve todo esto?”

En su charla sobre el Mensaje de Siddha Yoga, *Despierta a tu valentía interior y sumérgete en el contentamiento divino* que escuché durante ese primer *sátsang*, Gurumayi nos invitó a “Convocar el poder de nuestra valentía interior y vivir la vida de nuestros sueños”. Esta invitación fue una llamada de atención para mí. ¡La vida de mis sueños! ¿Cómo sería eso?

A medida que seguía caminando el sendero de Siddha Yoga, continué contemplando esta pregunta y buscando la respuesta. Durante una visita a Shree Muktananda Ashram en el verano de 2001, me enteré sobre el trabajo del Proyecto PRASAD en los Estados Unidos, ofreciendo servicios de cuidado dental a los niños necesitados. El Proyecto PRASAD fue iniciado por Gurumayi y su trabajo humanitario está inspirado en las enseñanzas del sendero de Siddha Yoga. PRASAD trabaja de la mano con las comunidades para proporcionar desarrollo sustentable, educación y servicios de salud a las personas necesitadas. Entre más aprendía sobre el Proyecto PRASAD, más cuenta me daba de lo que la vida de mis sueños sería: Quería ofrecer mi trabajo como servicio.

En el año 2002, dejé mi vida en Argentina, me mudé a los Estados Unidos para trabajar en la clínica dental de uno de los programas del Proyecto PRASAD, en

el Condado de Sullivan, Nueva York. Fue un enorme cambio de vida, y lo acogí con dicha, fe y valentía. Sentí que estaba cumpliendo con el propósito de mi vida.

Desde el inicio he amado el trabajo del Proyecto PRASAD. Amo los valores que Gurumayi nos ha enseñado y que son el centro de la visión de PRASAD: el reconocimiento de la dignidad y el valor inherente en cada persona, y el respeto y amor por nuestros semejantes. Es también por la inspiración de Gurumayi que PRASAD trabaja en colaboración con la gente a la que sirve, manteniendo la convicción de que ellos tienen la capacidad de mejorar su calidad de vida. Cada uno de los programas lleva las bendiciones, el amor y la compasión que fluyen a través de la gracia y las enseñanzas de Gurumayi, y todos quienes entran en contacto con estos programas – los miles de personas que reciben los servicios, al igual que quienes ofrecen su servicio – lo sienten. Esto es lo que hace a PRASAD tan importante y único. Su trabajo caritativo que conlleva las enseñanzas y bendiciones un **Siddha Guru**.

Justo la semana pasada un niño del Condado de Sullivan llamó al asistente de la clínica dental y le preguntó “¿Cuándo vas a venir para llevarme a la clínica otra vez? Estas llamadas de niños para venir a ver al dentista suceden a menudo en PRASAD. Ellos se sienten seguros y felices en el ambiente de la clínica. Una niña recientemente dijo: “Ellos me hacen sentir cómoda. Me la paso bien.”

Los niños sienten el respeto y el amor que sustentan el servicio. Y como resultado, se motivan a cuidar su salud y motivan a sus amigos y a su familia a que lo hagan. Todos experimentan el amor y la gracia de Gurumayi de manera tangible por medio del trabajo de esta organización. El impacto del trabajo de PRASAD va más allá de los servicios reales. Es un trabajo holístico, humanitario que inspira el bienestar en las comunidades a las que sirve.

Durante los años que he visto y escuchado cómo las personas han mejorado su salud y recibido bendiciones por medio del Proyecto PRASAD, reconozco cuán poderosamente la gracia de Gurumayi ha transformado mi vida también. Me he convertido en una persona más feliz al aprender cómo servir a la gente. El

trabajo en PRASAD ha llenado mi vida de belleza y significado. Sé que contribuyo a hacer una diferencia en la vida de muchas personas todos los días, y para mí este es el trabajo más gratificante que pudiera imaginar.

Gurumayi me dio la inspiración y la valentía para hacer un cambio vital y encontrar un significado a mi vida. Puedo decir ahora que estoy viviendo realmente la vida de mis sueños.

